

Experiencias de trabajo durante la pandemia en una comunidad indígena del municipio de Guachochi, Chihuahua

Anabel Gallardo Jaquez



Alumnos de 2° grado de la Telesecundaria de la comunidad de Hueleyvo, municipio de Guachochi, Chihuahua. Ciclo escolar 2020-2021.

Fuente: Foto cortesía de Anabel Gallardo Jaquez.

Gallardo Jaquez, A (2021). Experiencias de trabajo durante la pandemia en una comunidad indígena del municipio de Guachochi, Chihuahua. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de trabajo durante la pandemia* (pp. 31-40), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Resumen

En el presente ensayo se aborda el significado que tiene el proceso de enseñanza-aprendizaje desde distintos referentes teóricos y la relación con la práctica docente de la autora, así mismo se analiza si el aprendizaje a distancia es igual para todos en esta nueva modalidad de trabajo implementada a raíz de la pandemia. La llamada *educación a distancia* requiere de ser empáticos y por ello se busca contrastar las diferencias de trabajo en la ciudad y en comunidades indígenas de la Sierra Tarahumara, donde las familias no cuentan con las tecnologías que lleven a hacer válidos los postulados del artículo 3° constitucional, el cual establece que todas las personas tienen derecho a la educación en igualdad de condiciones. Se resaltan las experiencias a lo largo del año 2020, que quedará marcado en la historia de México –y de todo el mundo– para que en el futuro podamos recordar las circunstancias que pasamos y las estrategias que utilizamos para salir adelante.

Palabras clave: CONTEXTO EDUCATIVO, DESIGUALDAD, ACCESO A LAS TECNOLOGÍAS, PANDEMIA.

Introducción

En este escrito se abordan las características, rasgos y contexto en que se desarrolla la educación a distancia en la Sierra Tarahumara del estado de Chihuahua, especialmente en la comunidad de Hueleyvo, municipio de Guachochí. Se trata de un lugar donde los habitantes carecen de los principales medios de comunicación como la televisión, pues este servicio requiere de un pago mensual por la renta de la antena para que puedan sintonizarse los canales, y solo unas cuantas familias lo contratan. Algunos alumnos cuentan con teléfonos celulares que compraron cuando tuvieron la oportunidad de salir a trabajar a ciudad Cuauhtémoc durante la temporada de pizca de manzana, pero sucede lo mismo, para tener acceso a la comunicación se requiere pagar el saldo para hacer llamadas y mandar mensajes, costos que los alumnos no pueden mantener de manera constante.

En la comunidad, la tienda CONASUPO proporciona servicio de internet al público, con un costo de 20 pesos la hora. Regularmente presenta complicaciones de conectividad y continuamente está fuera de servicio o descompuesto. Los técnicos acuden para realizar mantenimiento, pero tardan mucho tiempo en ir a revisarlo, llegando a transcurrir varias semanas para que puedan atender una petición.

La pandemia que inició desde el 2020 ha reconceptualizado el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se observa una gran diferencia entre la educación presencial y a distancia. En esta última, es posible apreciar que solo unos cuantos alumnos han sido beneficiados, sin olvidar que en esta modalidad la enseñanza debió haberse ajustado a las comunidades rurales e indígenas, donde no existen medios de comunicación y mucho menos internet. El maes-

tro no ha tenido mucha cercanía para ayudar a los alumnos a comprender las actividades y entender lo que se espera lograr en ellos.

Ahora bien, la desigualdad económica afecta directamente la manera de trabajar durante la pandemia, pero como docentes buscamos las estrategias para hacer efectivos los postulados del artículo 3° constitucional, con la finalidad de cerrar brechas en el rezago educativo. Lo importante es que los alumnos aprendan a su manera y busquen soluciones a los diferentes problemas, con lo cual estaremos generando competencias para la vida. Se trata de un desafío familiar, social y educacional que tanto docentes como alumnos debemos aprender a sobrellevar, reflexionando sobre lo que estamos haciendo para mejorar y ser ciudadanos responsables, tolerantes y empáticos.

¿Qué es el aprendizaje?

El aprendizaje es un proceso que se da mediante la aplicación de estrategias por parte de los docentes, quienes fungen como mediadores “que privilegian las estrategias por descubrimiento e invención y centran los procesos en la dinámica y el interés del discente” (García y Fabila, 2011, p. 7). El estudiante es el encargado de construir su conocimiento, desarrollando habilidades, destrezas, actitudes y valores que le permitirán analizar y solucionar los problemas que se le puedan presentar en su vida cotidiana.

“Debido a que el aprendizaje es multifactorial y complejo, demanda la existencia de condiciones ambientales mínimas, especialmente porque el ambiente enseña por sí mismo” (Castro y Morales, 2015). Para que exista un aprendizaje significativo el alumno debe tener en su casa las condiciones óptimas y un espacio cómodo para aprender. En la comunidad donde trabajo los padres de familia se preocupan más por trabajar y obtener dinero para comer, que por los aspectos educativos. Además, las mujeres sufren desventajas porque son quienes ayudan a sus mamás en los quehaceres de las casas y regularmente viven más de cinco integrantes en ellas.

La caracterización general de los alumnos es que viven en familias nucleares, compuestas, monoparentales, y otros están a cargo de los abuelos. Las mamás de los alumnos trabajan en sus propias casas, en los quehaceres del hogar; mientras que los hombres se dedican a la agricultura, como trabajadores del aserradero o como jornaleros. El ingreso quincenal es muy bajo y con ello tienen que comer, vestir y pagar el servicio de energía eléctrica, que es el único con que cuentan en la comunidad, pues el agua les llega de una pila, y para cocinar utilizan leña. Dadas estas condiciones, en el cuadernillo de trabajo –que utilizamos para la educación a distancia– escribo actividades o experimentos que no requieran comprar materiales, sino que puedan utilizar las cosas que tienen a su alcance o en su entorno, porque “los materiales existentes en el medio ambiente, constituyen una opción de bajo costo económico y pueden ser utilizados creativamente favoreciendo los ‘aprendizajes cognitivos, afectivos y sociales’” (Castro y Morales, 2015, p. 12).

El grado de escolaridad de los padres en su mayoría es de primaria terminada, solo unos pocos la secundaria y casi nadie el bachillerato. Su nivel socioeconómico es considerado bajo, sus casas están construidas de madera y algunas de adobe, donde cuentan con piso firme, uno o dos cuartos y baño de letrina. Solamente algunos hogares cuentan con radio, ya que hay pueblos en los alrededores donde la energía eléctrica aún no llega. El apoyo que tienen los alumnos de sus padres es casi nulo, pues los padres no les ayudan con tareas por el poco tiempo o porque su nivel educativo es muy bajo.

Lograr que el alumno aprenda sin la guía o el acompañamiento del docente es muy difícil porque “el aprendizaje es un proceso multifactorial que demanda pensarlo y repensarlo, a fin de que el alumnado logre disfrutarlo e interiorizarlo mientras se desarrolla de manera integral” (Castro y Morales, 2015, p. 28). Como lo señalan estos autores, el aprendizaje no es solamente realizar actividades en casa y mandar evidencias, no es un asunto individual; para lograr un verdadero aprendizaje se requiere de varios factores como estar frente a un docente, en un salón de clases, en contacto con sus compañeros, disfrutando de los espacios deportivos, etc.

En condiciones “normales” de trabajo, el tiempo en el salón de clases es exclusivo para pensar en cosas de la escuela y en el aprendizaje de los alumnos, mientras que con el trabajo en casa regularmente hay distractores de otra índole que no permiten la concentración o tener certeza de que están haciendo lo correcto, pues “en los cursos a distancia, en los cuales el alumno carece de la posibilidad de preguntar de manera directa al profesor, tiene que resolver o decidir muchas veces solo” (García y Fabila, 2011, p. 9). Esto es lo que pasa en la comunidad donde laboro, pues los alumnos resuelven los ejercicios solos porque no tenemos manera de comunicarnos al instante, lo que provoca que no todos aprendan como deberían y cada uno le da el significado que quiere a las actividades, o el que interpreta.

La enseñanza y el aprendizaje están asociadas, son dos palabras que no podemos entender por separado. Para que formen parte de un proceso se requiere que los alumnos estén en un espacio donde puedan platicar y escuchar a sus compañeros, compartir, reír, llorar, expresar y aprender de los demás; cosas que en la educación a distancia no están ocurriendo.

¿Qué es la enseñanza?

La enseñanza es un proceso relacionado principalmente con el docente, quien es el responsable de que sus alumnos logren aprendizajes significativos. En tiempos de pandemia, la enseñanza es un proceso que implica grandes retos porque “el docente adquiere nuevas competencias además del dominio disciplinario: la capacidad de planear, diseñar y administrar, investigar y explorar, crear atmósferas apropiadas, evaluar permanentemente y enseñar con el ejemplo” (García y Fabila, 2011, p. 12). El contexto cambia porque

como maestro no tienes en sincronía al alumno y muchos menos el espacio de tu aula.

El gobierno y las condiciones de la pandemia nos pusieron a trabajar de esta manera, sin embargo, “las instituciones que ofrecen programas de educación a distancia no cuentan con un programa permanente de formación, capacitación y certificación de recursos humanos” (Torres, 2006, p. 80), por lo que las escuelas públicas de educación básica no fuimos la excepción y solo nos dijeron “trabajen a distancia”, pero no nos ofrecieron herramientas, recursos o cursos para prepararnos en esta modalidad de trabajo. Cada docente está desarrollando su trabajo como puede, piensa o cree que es correcto.

Para lograr un verdadero aprendizaje en el alumno, como docentes debemos diseñar ambientes que promuevan un verdadero aprendizaje y ello implica planear y organizar “con un objetivo pedagógico claro y acorde con las características, intereses y necesidades de los educandos y del contexto en el que están inmersos” (Castro y Morales, 2015, p. 15). En mi caso, la planeación la diseño por secuencias de aprendizaje que duran alrededor de quince días, y para esto, al inicio del ciclo escolar se realizó una encuesta con la finalidad de conocer los estilos de aprendizaje de los estudiantes para, a partir de ellos, planear las actividades. Se revisan los aprendizajes esperados en los planes y programas 2017 y se elaboran ejercicios que atiendan esos propósitos. Además, las actividades deben estar acordes al contexto que estamos viviendo, por lo que trato de que los ejercicios no sean imposibles para los alumnos, pero que sí representen un desafío.

“Un ambiente educativo debería organizar y generar ambientes lúdicos a partir de una seria reflexión, tomando en cuenta los objetivos educativos a partir de los intereses infantiles, con creatividad e imaginación” (Castro y Morales, 2015, p. 5). En las actividades que se integran en los cuadernillos de trabajo se deja una actividad recreativa por semana para contestar de manera individual o en familia; estos son ejercicios divertidos que estimulan el pensamiento: resolver operaciones básicas de matemáticas en concurso, competencia entre los integrantes de la familia para ver quién es más rápido, y otras actividades como crucigramas, sopas de letras, acrósticos, etc.

El aprendizaje a distancia ¿es igual para todos?

Las diferencias sociales en la ciudad y en una comunidad de la Sierra Tarahumara son completamente contrastantes. En las grandes urbes se observan las desigualdades económicas y sociales, pues hay hogares que cuentan con todo: computadora, celular, *tablet*, internet, televisión, etcétera; mientras que en otros tienen un celular para toda la familia y además deben pagar mediante recargas para tener acceso al internet por tiempo definido. En las periferias existen muchas familias que solo cuentan con televisión.

Las clases en la ciudad durante la pandemia se caracterizan por diferentes actividades en las que hay seguimiento directo, “debemos destacar que

en el aprendizaje a distancia los estímulos extrínsecos son una fuerza que motiva a continuar en un proceso solipsista que requiere alguna forma de acompañamiento” (García y Fabila, 2011, p. 4). Como una alternativa, gran parte de los docentes de la ciudad optaron por tener clases por plataformas como *Zoom* o *Meet*, para atender dudas o realizar explicaciones. Se encargan actividades planificadas por el docente, las cuales requieren de materiales como cuaderno, libro, materiales didácticos y tecnología para investigar o hacer un proyecto. Al final se da retroalimentación a los trabajos con una calificación o con palabras acerca del desempeño.

En las zonas rurales se carece de este tipo de acompañamiento en el que como docente puedes estar en contacto con el alumno a la hora o día que lo necesite. En la comunidad donde laboro, y en acuerdo colegiado con los docentes, se decidió elaborar un cuadernillo de trabajo impreso, el cual se aplica o se entrega cada 22 días. La pregunta es: ¿Te imaginas al estudiante realizando las actividades solo, sin una orientación? En realidad, ¿crees que está aprendiendo?

Cuando elaboro los cuadernillos trato de escribir las instrucciones de la manera más explícita y sencilla que pueda porque “una de las aportaciones de la enseñanza programada a la modalidad a distancia es la estrategia de presentar el todo en partes, con el propósito de no saturar inicialmente al sujeto, dosificar la información y mostrarla gradualmente” (García y Fabila, 2011, p. 6). Otro factor que se interpone en la zona serrana es que los indígenas aprendieron el español como su segundo idioma, por lo cual batallan para comprender o analizar los textos o las mismas instrucciones.

Como reflexión personal, te pregunto: el aprendizaje a distancia, ¿consideras que es igual para todos?, pues hace diez años Zermeño (2001) señalaba que no todos los jóvenes tienen acceso a este universo multimediático y que hay una gran disparidad en la penetración de estas tecnologías en el mundo, afirmación que aún sigue vigente.

La enseñanza en comunidades indígenas

Hueleyvo es una comunidad completamente rural e indígena. El objetivo de la educación en nuestro país es que llegue hasta el último rincón, con las herramientas que como docente tengas y como las condiciones del entorno te lo permitan. Hablando en términos de cobertura, “un tema clave de las políticas y prácticas educativas en las últimas décadas ha sido cómo hacer que la educación para todos sea una realidad, sin excepción, dadas las diferencias de origen, situación económica, ubicación geográfica, y otras, de la población mexicana” (Limón, 2006, p. 36).

Al inicio de este ciclo escolar se citó a reunión a padres de familia y alumnos para dar a conocer la manera en la que se iba a trabajar con los estudiantes para no perder el ciclo escolar; esta reunión se realizó con todas

las medidas de cuidado e higiene posibles. Insistimos en el cuidado de las personas por las circunstancias en las que estamos viviendo, así mismo se pidió apoyo y compromiso a los padres de familia para el cumplimiento de los trabajos, con la finalidad de que el alumno aprendiera a través de las actividades previamente planeadas por los docentes. Con esta estrategia “la inclusión asume aquí la faceta de la atención a aquellos que necesitan educación con elementos y medios acordes con su realidad, para que puedan incorporarse a la sociedad, con la aportación de la diversidad” (Limón, 2006, p. 37). En los cuadernillos que elaboramos, los ejercicios se planean lo más acorde a los estudiantes, a sus necesidades, a la situación y al contexto en el que se desenvuelven, para que puedan resolverlos solos.

En esa misma reunión se estableció que cada 22 días se estaría asistiendo a la escuela para la entrega del cuadernillo de trabajo y que estos se resolverían con la ayuda de los libros de texto y del diccionario, dinámica que se aplicó durante toda la pandemia. A la entrega de los materiales asistirían papás y alumnos, además tendrían que ir un segundo o tercer día para retroalimentar lo que ya habían contestado. Estas retroalimentaciones se hicieron en pequeños grupos y se aprovechaba para explicar sobre el nuevo material, con la finalidad de que tuvieran un panorama del tema y las actividades que tenían que contestar en sus casas.

El apoyo de los estudiantes para hacer que funcionara esta manera de seguir aprendiendo fue muy importante, pues no resultó del todo atractiva para ellos ya que están acostumbrados a estar junto a un maestro para las explicaciones de las actividades y la guía en la resolución de los problemas. Precisamente esa es la razón de ser de la escuela.

Desigualdad en el acceso a los aprendizajes y a la tecnología

La desigualdad en el aprendizaje –tanto en la ciudad como en las comunidades rurales– es mucha. Existen barreras desde hace mucho tiempo que ahora con la pandemia se hicieron visibles, como es el acceso a la tecnología. “Los analistas tienden a mantener una posición crítica frente a esa actitud y de alguna manera se instala la convicción de que es necesario promover igualdad de oportunidades para la inclusión en el entorno digital” (Cabello, 2017, 274). Sin embargo, la situación económica y la conectividad para los ciudadanos en Chihuahua, en particular en la zona serrana, no es favorable para todos, “en materia de acceso a las tecnologías, hace falta que avancemos en la garantía de conectividad de calidad, que pueda ser usada en su complejidad y variedad y en crear las condiciones para que el entorno digital funcione” (Cabello, 2017, p. 275).

Considero que en estos tiempos de educación a distancia tenemos alumnos rezagados que no están aprendiendo o no lo están haciendo de la misma manera que los más “privilegiados”. Estos niños y jóvenes podrían

tener problemas en el siguiente grado o nivel escolar. “Las nuevas tecnologías permiten un acercamiento a nosotros mismos y a los otros (a lo que está fuera de nosotros)” (Zermeño, 2001, p. 134), sin embargo, en la comunidad donde laboro no lo podemos hacer porque –insisto– no hay redes o señales de teléfono que nos permitan comunicarnos a cualquier hora con los estudiantes, lo que hace más complicado el proceso de enseñanza-aprendizaje, aunque no imposible.

Que los estudiantes no tengan interacción con sus compañeros y con el docente perjudica el proceso de enseñanza y aprendizaje, a pesar de que en los “últimos años se ha registrado una curva de ascenso sostenido del acceso a las tecnologías digitales interactivas, enfocamos en particular la situación de la conexión a Internet, en el entendido de que es allí donde se registran las mayores distancias” (Cabello, 2017, p. 259). En las zonas serranas aún carecemos de ellas.

¿Qué aprenden los alumnos en tiempos de pandemia?

Lo importante en estos momentos de pandemia es la salud, por ello es importante educar a los alumnos en los buenos hábitos de higiene y alimentación, que son básicos para mejorar el sistema de inmunológico del ser humano. Además debemos ser empáticos con nuestros alumnos y padres de familia, entender que no todos tienen manera de sostener la educación bajo este modelo a distancia, pues requiere de dinero. Mucha gente está batallando por el poco empleo que existe, por el cierre o recorte de empresas y negocios.

Todo lo que aprenda el alumno en estos tiempos de pandemia debe ser reconocido y admirado porque esta situación es muy difícil. Debemos valorar el esfuerzo que cada uno de ellos hace para aprobar el ciclo escolar, independientemente de que estén bien o mal hechas las cosas. La preocupación del docente radica entonces con aquellos estudiantes que no han tenido la responsabilidad o las condiciones para atender los llamados y/o para realizar sus actividades, pues las consecuencias vendrán cuando cursen su siguiente ciclo escolar.

En este momento se trata de poner ejercicios o actividades que no estresen al alumno, sencillos, estructurados, con un grado de dificultad alto, pero no imposible; que motiven a aprender, a convivir en familia y a reconocer la importancia del espacio escolar para el desarrollo de ellos mismos. Fomentar la cultura del cuidado y de los valores en casa y en sociedad; con lo cual dejemos de lado la cuestión académica centrada en terminar un plan de estudios.

En cuanto a la entrega de trabajos debemos ser flexibles, pues conocemos las circunstancias de la vida del alumno en casa. Además de la escuela, los alumnos tienen otras actividades de ayuda en el hogar o no tienen un teléfono o computadora para investigar los temas que a veces solicitamos como maestros.

Conclusión

El gobierno nos pide llevar la educación a cualquier rincón del país, porque el artículo 3° constitucional menciona que todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes deben tener acceso a la educación en igualdad de condiciones, por lo que debemos buscar estrategias para cumplir con esta tarea en cualquier contexto o ante cualquier situación problemática como la que estamos viviendo actualmente.

Es pertinente analizar el tema del rezago, desigualdad y condiciones de acceso a la información, porque identifiqué grandes desigualdades entre los de la comunidad de Hueleyvo, municipio de Guachochí, lugar donde trabajo. Ellos no cuentan con acceso a las tecnologías y sus principales herramientas para estudiar son el cuadernillo de trabajo impreso y el libro de texto de cada asignatura.

La pandemia nos obligó a trabajar de diferentes maneras para no perder el ciclo escolar, sin embargo, las condiciones de desigualdad económica de las personas se hicieron presentes al no contar con las herramientas tecnológicas o de comunicación necesarias para llevar a cabo el proyecto de *educación a distancia*. Las autoridades de gobierno hablaron de programas televisivos para alumnos sin acceso al internet, sin embargo, hay comunidades que ni siquiera tienen luz eléctrica.

Considero que jamás podrá sustituirse la función de un docente con una herramienta tecnológica, pues ser maestro va más allá de enseñar hablando. Se necesita de esa interacción, convivencia y comunicación al instante.

Los resultados de evaluación que se obtuvieron en el primer trimestre de trabajo fueron regulares. Se evaluó más el esfuerzo que el contenido y, sin embargo, en las estadísticas hubo estudiantes que no cumplieron con la entrega de los cuadernillos de trabajo.

La actitud y la disposición del alumno y del padre de familia frente a este tipo de educación permite percibir bajo compromiso, pues de los 11 alumnos que se encuentran en la lista –de ellos todos hombres–, solo cinco fueron por sus cuadernillos de trabajo y el resto no asistieron al llamado. Como docente los busqué y solo encontré a otros tres de ellos en sus hogares.

El desafío y reto profesional de los docentes en el contexto de la educación a distancia ha sido encontrar y diseñar las herramientas y estrategias necesarias para lograr los aprendizajes esperados, de acuerdo con lo que señalan los planes y programas de educación básica. Las dificultades a las que se han enfrentado los docentes son los recursos tecnológicos con los que cuenta el alumno, ya que no son las mismas condiciones para todos, pero aun así se lleva la educación a todos los rincones del país.

El tránsito de una educación presencial a la modalidad virtual es una situación muy difícil y complicada por las circunstancias económicas en las que se encuentra la sociedad. Los docentes no estábamos preparados para

este tipo de educación, sin embargo, buscamos las estrategias apropiadas para trabajar con los alumnos.

Las emociones y sentimientos que se han presentado en los docentes han sido de lo más variadas: estrés, frustración, miedo y tristeza por los resultados obtenidos. Por otro lado hemos experimentado alegría, empatía, organización y trabajo para desarrollar los contenidos que respondan al contexto de los alumnos.

Referencias

- Cabello, R. (2017). La vida en los bordes. Reflexiones sobre el acceso a las tecnologías y la inclusión digital. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 7(2), 252-278. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475855161011>.
- Castro, M., y Morales, M. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. *Revista Electrónica Educare*, 19(3), 1-32. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194140994008.pdf>.
- García, V., y Fabila, A. (2011). Modelos pedagógicos y teorías del aprendizaje en la educación a distancia. *Apertura*, 3(2). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/688/68822737011.pdf>.
- Limón, M. A. (2006). Algunas políticas educativas mexicanas de inclusión. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (29), 36-38. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99815739005>.
- Torres, L. (2006). La educación a distancia en México: ¿Quién y cómo la hace? *Apertura*, 6(4), 74-89. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/688/68800407.pdf>.
- Zermeño, A. (2001). Reflexiones sobre el método para explorar la relación entre las tecnologías vía pantalla y la construcción de las identidades juveniles. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 7(14), 127-150. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31601406>.

Anabel Gallardo Jaquez. Es licenciada en Educación Secundaria con especialidad en Telesecundaria, egresada en el año 2013 de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Ha realizado diferentes diplomados impartidos por la misma Normal Superior, entre los que destacan Ciencias de la Educación, Educación Especial, Liderazgo Transformacional, SEPa Inglés y Ciencias de la Tecnología Digital, así como cursos impartido por los Servicios Educativos del Estado de Chihuahua y Gobierno del Estado. Actualmente se desempeña como maestra en la Telesecundaria de la comunidad de Hueleyvo, municipio de Guachochi, Chihuahua, pues la educación debe llegar hasta el último rincón del país. Correo electrónico: anabelgallardojaquez@gmail.com.